

**Texto-** Juan 14:4-11

**Título-** El camino, la verdad, y la vida

**Proposición-** Cristo es el único verdadero camino a la salvación, porque solamente Él es y puede darnos la vida eterna.

**Intro-** Aquí en el DF, siempre es toda una aventura para ir en taxi- por muchas razones, la mayoría de las cuales no voy a mencionar por amor de nuestros amigos aquí que son taxistas. Pero una de las cosas interesantes de los taxistas es que parecen saber miles de maneras para ir a ciertos lugares en la ciudad. Por ejemplo, cuando Dani y yo llegamos aquí, no teníamos coche, y usábamos mucho los taxis y los peseros. Pero mientras un pesero siempre toma la misma ruta, un taxi no- nosotros tal vez sabíamos una manera de ir al lugar a donde queríamos ir, pero el taxista- para evitar las construcciones o el tráfico o lo que sea- sabía como 5 diferentes maneras para llevarnos a nuestro destino. Y la razón es obvia- esta ciudad es grandísima, hay muchas diferentes calles y avenidas que puedes tomar para llegar al mismo destino. Aun cuando ustedes llegan aquí a la iglesia- pueden llegar por San Francisco y bajar a la calle abajo y estacionarse allá, o pueden tomar Avenida México para subir directamente a esta calle donde está la iglesia. En el DF hemos aprendido que hay muchos caminos que uno puede tomar para llegar al mismo destino.

Pero mientras esta es la verdad en cuanto a cómo cruzar nuestra ciudad aquí, no es la verdad en cuanto a la esfera espiritual, no es la verdad en cuanto a la salvación. Hay muchos diferentes caminos que tú puedes tomar para llegar al aeropuerto en la Ciudad de México- pero no hay muchos diferentes caminos que puedes tomar para recibir la salvación y la vida eterna- solamente hay uno- el Señor Jesucristo. Él mismo dijo en el versículo 6, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.” Tal vez esto parece obvio para ti, que Cristo es el único camino a Dios, a la vida eterna, pero quiero decir, en nuestro mundo de hoy, es una creencia muy rara- al decir que Cristo es el único verdadero camino a la salvación y la vida eterna, vas a estar rechazado por la mayoría de las personas del mundo como intolerante y cerrado en tu mente. Vivimos en un mundo que se enorgullece de estar abierto a muchas diferentes creencias y perspectivas en cuanto a los asuntos espirituales- la gente está orgullosa a decir que, “la única cosa que importa es el amor”, que no juzgan a nadie por sus creencias, que todos nosotros vamos al cielo, a Dios, aunque en diferentes maneras- que cada religión es válida si la persona tiene fe.

Nosotros rechazamos esta actitud pluralista- es decir, rechazamos la actitud que dice que cualquier camino que tomas para encontrar a Dios es válido si realmente crees en lo que estás haciendo- que cada religión es igual en validez porque ayuda a la gente a encontrar la verdad espiritual en su vida, cada uno en su propia manera- que cada religión es igual porque el fin es lo mismo- la eternidad con Dios- no importa el camino que tomamos para llegar. Una iglesia cristiana, una iglesia reformada, rechaza este punto de vista- aunque por eso se nos llaman intolerantes y cerrados. Y lo rechazamos no porque somos mejores que los demás, no rechazamos la idea que hay muchos caminos a Dios porque queremos tener el control sobre la gente con nuestras doctrinas, sino lo rechazamos porque la Biblia lo rechaza- porque la Biblia no puede ser más clara en explicarnos que hay solamente un verdadero camino a Dios, para recibir la salvación y la vida eterna. Este camino es Cristo, y solamente Cristo- no es Cristo más la iglesia, no es Cristo más tus obras, es solamente Cristo, como los reformadores enfatizaron, y como nosotros en nuestra iglesia continuamos enfatizando. ¿Somos intolerantes? Puede ser- puede ser una descripción precisa, porque no toleramos las mentiras del diablo, es insoportable para nosotros ver a nuestros familiares y amigos engañados con la idea

de que todos los caminos se conducen a Dios, no aceptamos lo que el mundo enseña si está en contra de la Palabra inspirada de Dios. Si por eso somos intolerantes, entonces somos intolerantes- no de la gente, no de los incrédulos mismos, sino intolerantes de las mentiras de Satanás que son tan populares en el mundo de hoy.

Hay solamente un verdadero camino a Dios y a la vida eterna- solamente un verdadero camino al cielo. Así podemos ver cómo este mensaje se relaciona con lo que estudiamos hace 8 días, que el cielo es real, que el cielo sí existe- hay muchas moradas en la casa de Dios, suficientes para cada uno de Sus hijos- pero la única manera de estar seguros de que tenemos un hogar en el cielo, que tenemos una morada esperándonos en la casa de Dios, es una creencia firme en Cristo como el único camino al cielo. Si tú estás dependiendo de tus buenas obras como la razón por la cual crees que tienes un hogar en el cielo, estás equivocado. Si estás dependiendo en el hecho de que creciste en un hogar cristiano como la razón por la cual crees que tienes un hogar en el cielo, estás equivocado. Si estás dependiendo en el hecho de que asistes a esta iglesia como la razón por la cual crees que tienes un hogar en el cielo, estás equivocado. Cristo es el único verdadero camino a la salvación, porque solamente Él es y puede darnos la vida eterna.

Entonces, vamos a estudiar estas palabras famosas de Cristo en el versículo 6- cuando dijo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí,” enfocándonos especialmente en las personas aquí el día de hoy que no son cristianos- si no estás en el único camino verdadero a Dios, vas a perecer- no importa cuán bueno eres, no importa si realmente crees que vas bien- si no sigues a Cristo, Cristo como se revela en las Escrituras, no tienes la vida eterna, y no puedes tener la vida eterna. Cristo es el único verdadero camino a la salvación, porque solamente Él es y puede darnos la vida eterna.

En primer lugar, Cristo nos dice que Él es el camino.

## **I. El camino- vs. 4-5, 6b**

¿Qué es un camino? Es una vía, una manera para viajar de un lugar a otro. Es algo esencial para la vida- si una persona nada más se sienta en un lugar 24 horas al día, muy pronto va a morir- tenemos que movernos, y usamos caminos- caminamos, nos movemos de un lugar a otro. Ustedes toman un camino desde sus casas hasta sus lugares de trabajo- o desde la casa hasta la escuela, o la iglesia- aun toman un camino desde su cuarto hasta la cocina, etc. Y así como un camino es algo esencial en la vida diaria, es vital en la esfera espiritual también- cada ser humano está sobre un camino- y solamente existen dos- el camino al cielo, o el camino al infierno- no hay otro. Por eso es tan importante poner atención a lo que Cristo quiere decir aquí, que Él es el camino.

Y para ver la explicación de esta verdad, que Cristo es el camino, y entender cómo se aplica al contexto del pasaje, tenemos que regresar a los versículos 1-6 [LEER]. La solución a nuestro problema de la turbación del alma y la falta de fe es la promesa garantizada de Dios de un hogar en el cielo, de una morada en la casa de Dios. Cristo está preparando un lugar para cada uno de Sus hijos- pero ¿cómo vamos a este lugar? ¿Cómo vamos a cielo, cómo vamos a nuestro hogar eterno? Necesitamos un camino, necesitamos una vía, necesitamos algo sobre lo cual podemos viajar para ir desde donde estamos hasta dónde vamos. Y solamente hay un camino para ir al cielo, a la casa de Dios- Jesucristo. Él no solamente está preparando un lugar para cada cristiano, sino también provee la única manera por la cual puede llegar y ocupar este hogar para siempre.

Y lo mejor de todo es que este camino está abierto- no está oculto. No tenemos que viajar a un país muy lejano y buscar un templo retirado en una selva y orar en un idioma extraño, como en otras religiones. No tenemos que trabajar mucho y cuidarnos de todo pecado para que un día, si tenemos suerte, el camino se abra por nosotros. No es así- Dios ha revelado el camino en Su Palabra por medio de Su Hijo- aquí está- no vayas a la India o a las montañas del Tíbet para buscar el camino al cielo, la manera para ser salvo. Hoy, mientras estás en tu silla, el camino ha sido revelado para ti. No hay nadie que puede decir que no puede encontrarlo- es Jesucristo, y solamente Jesucristo.

Cristo explicó esto en el versículo 4- “y saben a dónde voy, y saben el camino.” Dios no está jugando con nosotros, no está jugando con los seres humanos, escondiendo el camino y riéndose porque no podemos encontrarlo. Sus discípulos sabían cuál era el camino, aunque no entendían plenamente- Tomás, en el versículo 5, tenía una duda- “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?” Y es por esta pregunta, esta duda, que tenemos las maravillosas palabras del versículo 6. Pero no es que Tomás no sabía a dónde iba Cristo, o que el camino estuviera escondido, sino necesitaba más explicación, más ayuda para entender lo que había aprendido- necesitaba la paciencia de Cristo para una vez más explicar lo básico del evangelio- que la vida eterna se encuentra en Él.

Pero los discípulos habían estado con Cristo por más que 3 años, y sí sabían que Él era el único camino a Dios, la única manera para tener la vida eterna. Y nosotros, por lo menos las personas aquí en este lugar, también sabemos cuál es el camino, sabemos cómo tener la vida eterna- porque aquí en esta iglesia no nos preocupamos con la política, ni de hablar siempre de las noticias, ni estamos aquí para escuchar y contar historias y chistes en el culto- no, seguimos el ejemplo de Pablo- predicamos a Cristo crucificado, Él es nuestro mensaje, Él es nuestra gloria. En esta iglesia se predica el mensaje de la salvación solamente en Cristo, que Él es el camino, que no hay salvación fuera de Él. Sabemos a dónde Cristo se fue, y sabemos cuál es el camino.

El problema no es que el camino está oculto- no puede ser más claro aquí en este pasaje- Cristo dijo, “Yo soy el camino;” dijo, “ustedes saben a dónde voy y saben el camino,” porque Él lo había enseñado. No, el problema no es que el camino es un secreto- el problema es que los seres humanos, sin el cambio que hace el Espíritu Santo, no quieren tomar el camino correcto. El problema es que los designios de la carne son enemistad contra Dios; el problema es que naturalmente aborrecemos a Dios y no queremos nada que ver con Él y con Su ley y con Su Palabra. Hay pocos que entran por el camino de Dios, no porque está escondido, sino por la ceguera de los ojos, por el pecado que esclaviza a cada ser humano desde su nacimiento, porque la voluntad, así como cada otra parte del ser humano, es completamente corrupta desde su nacimiento.

Hay muchos que dicen que quieren ir al cielo- de hecho, casi todos lo dicen así- pero la verdad es que ellos nada más quieren un lugar de paz para siempre, no quieren estar en el infierno, sufriendo por toda la eternidad. Pero no quieren estar en el cielo con el Dios de la Biblia, no quieren arrepentirse de sus pecados y dejarlos atrás, no quieren someterse al reino absoluto de Dios, no quieren admitir ni vivir a la luz de Su soberanía. Por eso, aunque dicen que quieren ir al cielo, han decidido tomar otro camino, y por eso, en su ceguera, están en el camino al infierno.

Entonces, tengo que preguntar, ¿quieres ir al cielo? Todos dicen que sí. Pero, ¿en qué camino estás? ¿El camino de hacer buenas cosas para otras personas? ¿El camino de asistir a la iglesia cada domingo? ¿El camino de ser una buena persona? O ¿estás en el camino que te lleva a un entendimiento del horror de

tus pecados, de tu falta de amor para con otros, de tu orgullo y egoísmo, una comprensión de cuánto has pecado en contra de Dios y cuánto mereces el infierno por tanto pecado? Este es el camino correcto, porque solamente con este entendimiento una persona busca a Cristo, el único verdadero camino que es y puede darnos la vida eterna. Examínate, porque es fácil decir que quieres ir al cielo, y fácil decir que estás en el camino correcto, pero deberías asegurarte que no estás dependiendo de ninguna otra cosa sino Cristo para guiarte y llevarte a la vida eterna.

Es necesario que meditemos mucho en este punto, en lo que mencioné al principio del mensaje, lo que vemos en la segunda parte del versículo 6- que Cristo no es solamente un camino, sino el único camino a Dios, a la vida eterna. Nadie viene al Padre, sino por Cristo- no hay acceso a Dios sino a través de Jesucristo. Pueden pensar en una casa con solamente una puerta- sin ventanas, sin chimenea- una puerta, nada más- no hay acceso a la casa sino por la puerta. Así es en este asunto espiritual- no hay acceso a Dios y Su casa en el cielo sino por Cristo, la puerta y el camino. Es Su sangre que abrió el camino para nosotros, es Su muerte en la cruz que provee la única manera para acercarnos a un Dios santo sin ser destruidos- porque Cristo llevó nuestros pecados, porque hizo toda la obra necesaria, porque sufrió cada gota de la ira de Dios que merecemos por nuestros pecados. Por eso Él es el único camino- debido a Su vida perfecta, Su muerte, y Su resurrección. No te engañes por pensar que puedes tener la vida eterna porque no eres tan malo como otras personas, o porque vives bien con otras personas, o porque das dinero a la iglesia. La salvación es solamente en Cristo, no hay otro camino, no hay otra manera para ser salvo.

## **II. La verdad- vs. 7-11**

En segundo lugar, aprendemos que Cristo también es la verdad- es el único camino a Dios porque solamente en Él se encuentra las verdades del evangelio, la verdad de quien es Dios y lo que Él requiere para la salvación.

Vemos este punto en los versículos 7-11 [LEER]. La relación entre el Hijo y el Padre, algo que hemos visto muchas veces en este libro, establece la razón por la cual Cristo puede llamarse a Sí mismo la verdad. En el versículo 7 Cristo repite otra vez que el conocerle a Él significa conocer al Padre- y como respuesta Felipe responde con una pregunta que es difícil entender por todo lo que él había escuchado y aprendido de Cristo- “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.” Ah Felipe- ¿has estado tanto tiempo con Dios mismo y no te has dado cuenta, todavía no has podido comprender tu privilegio? Pero tengamos cuidado en juzgar, porque tenemos una tendencia similar- la tendencia a querer una señal del cielo- como aquí, muéstranos el Padre- en vez de darnos cuenta del privilegio que tenemos para tener la Palabra de Dios mismo en nuestras manos, y el Espíritu Santo morando en nosotros. ¿Hemos tenido estos privilegios por tanto tiempo, y todavía no hemos comprendido el privilegio? Dios mismo sí está con nosotros- no necesitamos más señales o prodigios o milagros para estar seguro que Dios está- Él mora en nuestros corazones y nos habla por medio de Su Palabra- ¿qué más necesitamos? Los carismáticos no entienden esta verdad- ellos son como Felipe- “¡muéstranos el Padre, muéstranos más milagros y poderes y señales!”- y no se han dado cuenta de que no necesitamos nada más, porque Dios mismo mora en nosotros y Su Palabra está en nuestro propio idioma.

Entonces, Dios es la verdad, porque no existe nada verdadero fuera de Él- es omnisciente, que quiere decir que sabe todas las cosas- y sabe todas las cosas porque ha creado todas las cosas y controla todas las cosas. Dios es verdad, y no hay verdad fuera de Él. Por eso Cristo, siendo Dios mismo, también podía decir que es la verdad- porque es Dios mismo, porque Él es en el Padre y el Padre en Él, porque hablan las mismas palabras, porque hacen las mismas obras.

Cuando leemos que Cristo es la verdad, tenemos que entender que Él es la fuente de todo conocimiento verdadero, que todas las preguntas de la existencia encuentran su respuesta en Él. Él es la pura verdad- pero el problema es que hoy en día, hay mucho debate de que es la verdad, o si es posible saber la verdad- o incluso, hay debate de si existe una verdad objetiva o no. Vivimos en una cultura cuando muchos dicen que una cosa puede ser la verdad para ti, pero no es la verdad para mí- niegan que exista una verdad absoluta. Es como Pilato dijo más adelante en el libro, en el capítulo 18- Cristo le dijo que había venido para dar testimonio de la verdad al mundo, y por eso todo aquel que es de la verdad oye Su voz. Y Pilato respondió, “¿qué es la verdad?”

Hay muchos hoy en día que hacen la misma pregunta- ¿qué es la verdad? Algunos lo hacen en burla, riéndose de las personas pasadas de moda que todavía creen en una verdad absoluta, cuando hemos llegado a un punto en la historia cuando todos los científicos y eruditos saben que no hay un estándar de cómo vivir, que depende del contexto y la cultura y la crianza de la persona. Son las personas así que se burlan de nosotros, los cristianos, tan anticuados que todavía creemos en un hombre que murió hace 2,000 años y en un libro muy antiguo escrito por diferentes hombres a través de los siglos. Cuando decimos que Cristo es la verdad, la única verdad, cuando decimos que tenemos la revelación directa de Dios en la Biblia, en verdad se burlan de nosotros. No sé si ustedes han experimentado esto con sus familiares y amigos o no- me imagino que sí- pero si todavía no lo has experimentado, puedo prometerte, que si sigues fiel a Cristo y a Su Palabra, van a burlarse de ti.

Jóvenes, ustedes también necesitan entender este punto claramente- si das buen testimonio de Cristo en tu escuela, o entre tus amigos, o más adelante en la universidad, van a burlarse de ti- van a decir que estás pasado de moda, que eres un anticuado, van a reírse como Pilato y decir, “¿qué es la verdad? La verdad es lo que yo quiero que sea. La verdad es lo que yo creo es correcto. No puedes ser inteligente si crees en una verdad absoluta.” Y así viene la presión- tus amigos, y tus profesores, van a burlarse de ti, y decir que no eres inteligente, que no puedes avanzar en este mundo, sin tener una perspectiva más abierta, y entender que no hay verdad absoluta, que es diferente para cada persona. ¿Qué vas a hacer? Tienes que prepararte ahora.

Al mundo no le gusta cuando reclamamos tener la única verdad, cuando decimos que otras religiones son falsas, que Cristo es el único camino a Dios, que solamente Él es y tiene la verdad. En el futuro, estoy seguro, no solamente van a burlarse de nosotros, vamos a ser perseguidos- vamos a perder nuestros trabajos, vamos a perder nuestras amistades, y quién sabe qué más. Dios ha bendecido a este país con una libertad de ser cristianos, para tener nuestra iglesia sin problemas del gobierno, pero en el futuro las cosas van a cambiar sin duda- no deberíamos pensar que vamos a estar protegidos de toda persecución, que Cristo va a regresar antes de que pasemos por tribulaciones- no, somos llamados a sufrir. Un día en el futuro vamos a estar bajo muchísima presión para aceptar el matrimonio homosexual, por ejemplo- van a decir que somos intolerantes a personas que han tomado diferentes decisiones en cuanto a sus vidas, o personas que nacieron con estas tendencias- van a decir que nuestra Biblia habla de otra cultura, que su verdad ya no aplica, que estamos viviendo en otra cultura y otra etapa de la historia y que tenemos que cambiar o afrontar las consecuencias. ¿Qué vamos a hacer, hermanos? ¿Doblegarnos a la presión del mundo, o recordar que Cristo dijo, “Yo soy la verdad,” y seguir fiel a Él y a Su Palabra? Tenemos que prepararnos- es fácil decir ahora en este servicio, “vamos a continuar fiel, no vamos a cambiar solamente por la presión del mundo, vamos a creer siempre la verdad bíblica y nunca cambiarla”- pero en el momento, en el momento cuando viene la persecución, si no estamos preparados, ¿qué vamos a hacer?

Entonces, hay personas que se hacen la pregunta como Pilato, ¿qué es la verdad?, en burla, con falta de creencia- y tenemos que esperar la persecución de ellos, porque no entienden- no quieren entender la verdad de Cristo. Pero a veces hay personas que hacen esta pregunta, ¿qué es la verdad?, que realmente quieren una respuesta- que quieren saber lo que es la verdad en este mundo y en sus vidas. Para las personas así necesitamos compartir el evangelio, necesitamos saber lo que creemos para que podamos hablar con otros de Cristo, de nuestro Salvador quien es la única fuente de verdad en el universo.

¿Estás aquí el día de hoy, y tienes esta pregunta, qué es la verdad? No en burla, sino realmente estás buscando- quieres saber la verdad, quieres encontrar la verdad. Tal vez has buscado por ella en muchas otras cosas- en otras religiones, en otros grupos de auto-ayuda, en la meditación, en la filosofía, en la ciencia- pero no la has encontrado. Bueno, has llegado al lugar correcto este domingo- yo puedo decirte qué es la verdad- no se encuentra en mí, no se encuentra en esta iglesia, sino se encuentra en Jesucristo- Él es la verdad, y nos ha revelado toda la verdad que necesitamos en Su Palabra. Aquí está la verdad- solamente se encuentra en Cristo.

### **III. La vida**

La descripción final que Cristo usa en este versículo es que Él es la vida. Es la única de estas tres descripciones que no es explicada en más detalle en el pasaje, pero por otro lado es una descripción que es la conclusión de todas las verdades enseñadas aquí- Cristo es el único verdadero camino a Dios, la única verdad y fuente de la verdad- por eso, Él es la vida, no hay vida sin o fuera de Él. Como cantamos, Cristo es la fuente de la vida eterna. Y fíjense, no es que Cristo es solamente vida, como que hay otras fuentes de vida fuera de Él, sino es la vida- sin Cristo, no tenemos nada- sin Cristo, la creación cesaría de funcionar- sin Cristo, el fin es la muerte eterna. No hay vida fuera de Él, ni la vida física ni la vida espiritual.

Es de mucho ánimo meditar en el hecho de que toda la vida terrenal y toda la vida en el universo depende y proviene de Cristo, porque así entendemos un poquito más de Su soberanía- que no hay nada fuera de Su control porque literalmente cada cosa en el universo debe su existencia a Él. Como dice en Hebreos 1:3, Cristo “sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder.” Pero aún más importante que el control que Cristo tiene sobre la vida física es la verdad de que Él es la fuente de la vida eterna. Porque todos nosotros estamos muertos sin Él- cada ser humano, después de la caída de Adán, ha nacido muerto- espiritualmente muerto en delitos y pecados, rebelde en contra de Dios, sin deseo o capacidad para obedecerle y cumplir Su voluntad. Y esto no es solamente algo que sea un poquito malo, sino leemos en Romanos que la paga del pecado es la muerte- la muerte eterna. Entonces, tenemos problemas- porque naturalmente, sin Cristo, somos pecadores y rebeldes en contra de Dios, no podemos hacer nada bueno para merecer la salvación y la vida eterna, y por eso estamos perdidos y condenados a la muerte. La única solución es Cristo- no más obras, no más buenos motivos, sino algo fuera de nosotros mismos- la solución es Cristo, la vida. Sin Cristo, morimos para siempre.

Oh pecador, Cristo es la vida, la vida que necesitas tan desesperadamente. Tal vez piensas que estás viviendo, pero la verdad es que tu vida en este mundo es nada más que un respiro antes de que empiece tu muerte eterna. Estás sentado aquí en esta iglesia, respirando y viendo y oyendo, pero eres un cadáver espiritual- estás muerto y ni siquiera te has dado cuenta. Porque no hay vida eterna sin Cristo, no hay perdón de pecados sin Él, no hay resurrección a la vida en el día final sin Él. Vamos a leer lo que la Biblia dice de esta condición en otro lugar, en Efesios 2:1-3 [LEER]. Si no conoces a Cristo como tu Salvador, si no estás en Su camino, todavía estás muerto en tus pecados, todavía eres un hijo de ira como los demás.

Pero gracias a Dios, el pasaje no termina con las malas noticias, sino también nos da las buenas nuevas del evangelio- las primeras dos palabras del versículo 4 contiene esperanza para los muertos- “pero Dios”- “pero Dios, [LEER vs. 4-7]. Dios, en Su misericordia, en Su gracia, da vida por medio de Su Hijo Jesucristo- nos resucita de nuestras tumbas, nos da la vida juntamente con Cristo para glorificar Su propio nombre. Todo es de Él, y nada de nosotros, como vemos en los versículos 8-9 [LEER]. Entonces pecador, incrédulo, admite que estás muerto, que necesitas la vida, y después confía en este pasaje y recibe el don inefable que Dios provee- la vida que es Su Hijo, la vida eterna por medio de Él.

Pero también podemos pensar en este tema de la vida en relación a los que ya son cristianos- porque el pasaje que ya hemos leído en Efesios 2:1-9 continúa en el versículo 10, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Dios nos ha salvado, nos ha dado la vida que es en Cristo Jesús, no por obras, sino para obras- que quiere decir que merecemos nada de la salvación por nuestros propios méritos, pero que sí somos salvados con el propósito de hacer buenas obras para la alabanza y gloria de nuestro Dios. Y para hacer estas buenas obras necesitamos la vida continuamente- necesitamos a Cristo en cada aspecto de nuestras vidas diarias, necesitamos a Cristo en cada segundo de cada día, porque sin Él y sin Su vida, no podemos hacer nada- no podemos glorificar a Dios como deberíamos. Cristo es nuestra vida- no solamente nos ha dado la vida, no solamente es la fuente de nuestra vida eterna, sino Él mismo es nuestra vida- nuestra vida diaria, nuestro sustento diario, nuestro todo.

Esta verdad debería afectar cómo vivimos nuestras vidas diarias aquí en este mundo- vamos a buscar juntos por favor en Gálatas 2:20- [LEER]. Cuando Cristo nos salva, somos crucificados con Él- el viejo hombre muere, somos nuevas criaturas y ya no vivimos en esclavitud a nuestros pecados, no vivimos nosotros, sino Cristo vive en nosotros- vivimos en la fe del Hijo de Dios quien nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros. Entonces, aplica esta verdad personalmente cristiano- no es solamente que Cristo es la vida, en general, sino que Cristo es tu vida- Él vive en ti- ya no te perteneces a ti mismo, sino perteneces a Cristo. Esta verdad, este entendimiento debería controlar cada uno de tus pensamientos, motivos, actitudes, palabras, y acciones. Ya no vives tú, sino Cristo, la vida, vive en ti.

**Conclusión-** Entonces, ¿estás en el único verdadero camino a la vida eterna, o estás en una desviación? Tú puedes tomar el periférico o el segundo piso o el lateral para llegar al mismo destino aquí en esta ciudad, pero si no estás en el único camino al cielo en la vida espiritual, estarás perdido para siempre. Cristo es el único verdadero camino a la salvación, porque solamente Él es y puede darnos la vida eterna.